

# EL SOL

SPANISH PAN-AMERICAN WEEKLY NEWSPAPER

Published every Friday by J. C. Franco

Entered as second class matter March 20, 1940 at the Post Office Phoenix, Arizona under the Act of March 3, 1879

No nos hacemos responsables de las ideas emitidas por nuestros colaboradores. Para precio de anuncio dirijanse a las oficinas situadas en 62 - S. 3rd. St. Teléfono '3-4948.

Toda subscripción debe pagarse adelantada, y cuando el suscriptor desee que se cambie el envío del periódico a otra dirección, deberá notificarlo y acompañar la suma de diez centavos.

### SUBSCRIPTION RATES

Per Year \$2.50 Six Months \$1.75

All out-of-town subscriptions must be paid in advance for at least a period of six months.

All payments must be made to the Editor

postal Address P. O. Box 2161 Phoenix, Arizona

## ALEGRÍA DE UN HOMBRE, TENER UNA MADRE

Madre: he bajado esta recia escalera de cal y de llanto, fijada en mi carne, y he visto el espejo de las aguas más hondas; madre: ¿de dónde viene este río y este aroma de sangre? ¿estas fuerzas que rigen la ley de mi cuerpo? ¿de dónde estos ojos de luz pensativa? ¿Y estos brazos que luchan y sudan y nadan sobre un mar de hombres? ¿de qué árbol serían estos brazos y estos puños colmados de amor y de ira?

Madre: antes de que fuera una nueva y ardiente semilla; antes de ser el himno del rayo en tus ojos, madre, ¿qué era? ¿qué trigo brotó de la tierra pesada y amasó el dulce pán de mi risa? ¿qué mar de dolor corrió por el mundo llenando de aguas salobres mis ojos? ¿qué cántaro azul guardaba mi sueño? ¿qué fiebre de bestias formaron mi instinto? ¿qué suaves maderas, qué ágiles tallos, que lluvias labraron esta savia de hombre y este llanto de hijo? ¿y esta garganta de sonoros anillos y este pecho hinchado de un sol de campanas?

¿Y esta palabra, de jacinto y pájaro de risa y de agua; esta palabra, madre, que arrastra el cristal de tu nombre? Madre: ¿y este pensamiento mío, —hilo de la tempestad hecha música— y esta congoja diaria, este fiel deseo, madre, esta gran sed luminosa por saber qué sol, suave y lento, traía el polen a tus besos dormidos y acercaba mis cantos a la tierra angustiada.

¿Sería que acunado en la luz de tu vientre desataba la hebra de mi carne y tu luz, y mi cuerpo caía, como una hoja fresca, una nota, un rocío, una cifra y una ala, que rodaba en el aro de los astros vacíos?

Madre: ¿qué zonas de luz has cruzado, qué espacios de llanto has pisado, por sacar de la sombra mi frente? ¿y este labio en que apoyas tus dudas, y te colma de risas y músicas libres?

¿Ay la alegría, la sorda alegría, madre, de ser otra vez la raíz, la dorada semilla, la llama invisible, la mirada sin ojos, el latido sin pecho; la locura sin boca!

Madre: si he de ser como un tronco hundido en el limo turbador de la vida; si esta sal y esta luz que caen en mi llanto han de ser hasta el viaje de mi última luna; si es ley que por siempre, mi oído perciba, el aliento de la vid y la espiga; si ha de abrir, cada día, un temor y una edad; y cada instante ha de abrir, una sed y una idea, no he de vivir llorando, el estar vivo! . . .

Madre: si ha de subir hasta mí, la serpiente y la oruga; si ha de tañir, por siempre, mi voz, este débil metal, de cielo y de flauta; se he de correr hasta el último viento tras el gozo de la tierra encendida; si ha de ser mi corazón, una abeja incansable; si el recuerdo un espejo, una espina; si ha de esperar sediente, mi boca, la sombra total, el río de la muerte, no he de vivir llorando, el estar vivo! . . .

Aquí estaré, madre, como un mástil erguido, velando la paz de tus aguas; aquí estarán, madre, mis brazos, golpeando la ola, por sacar tu sueño a la orilla; aquí estarán, madre, mis cálidas voces, golpeando el silencio, por jugar con el canto y el ángel y el alba que lloras; aquí estaré, vigilante y sumiso, como el agua del pozo, que cuenta tus pasos; aquí estaré, madre, asorado y despierto, como el perro que vela la flor de tus cantos! . . .

## ULTIMO BANQUETE DE DON GUSTAVO MADERO

### Su Aprehensión y su Muerte

La escena pasa en el Restaurant Gambrinus en la calle de San Francisco (hoy Madero). Es el mediodía del martes 18 de febrero de 1913. En torno de una mesa celebran Don Gustavo A. Madero y los generales Agustín Sanginés, José B. Delgado, Francisco Romero y algunos más, el ascenso de éste a Brigadier porque, desde luegos tiempos pasados, se había detenido en su carrera militar en el grado de Coronel; pero el brillante comportamiento que había tenido en la defensa de la causa maderista, durante la Decena Trágica, cuyo hecho culminante habría sido el emplazamiento de un cañón de setenta y cinco milímetros en la calle Acha, con el cual personalmente disparó sobre la ciudadela con atinada puntería, hizo que Madero la ascendiera.

Este don Francisco Romero pertenecía en los tiempos del Gral. Díaz al ejército, pero un duelo, que fué famoso, detuvo su marcha ascendente en el escalafón militar. Por el amor de una casada, Natalia de Barajas con quien sin saberlo, mantenían relaciones ilícitas él y Don Francisco Verástegui, se desafiaron los dos, a pistola, y como Romero era un tirador tan admirable que a treinta metros de distancia ponía una bala en cada círculo de un siete de oros, fácil le fué ponerle una en el corazón de Verástegui, que cayó redondo en el campo del honor. Por ese asesinato estuvo en desgracia hasta el advenimiento del maderismo que le permitió el reingreso al ejército y en estos días lúgubres de la decena trágica, ascendía a Brigadier.

Finalizaba el banquete y se iba a descorchar la champaña, cuando se presentó el Capitán de Artillería, Agustín Figueras, con varios guardabosques de Cháputepec y dirigiéndose violentamente a don Gustavo le dijo:

—“Está usted preso, así como los señores...”

Quiso Madero hacer uso de su pistola; pero ante el argumento de cinco bocas de mauser que le apuntaban, dejó que lo desarmaran y con sus compañeros fué conducido al guardarropa del Restaurant, en donde quedaron detenidos con seis centinelas de vista. Sonaba en el reloj de Catedral la una y media de la tarde.

Vientos de fronda corrían por las calles; se sabía que también lo había sido el general Angeles y como el fuego de la ciudadela había cesado, las calles de la Metrópoli se llenaban de curiosos, muchos de los cuales se detenían frente al Restaurant Gambrinus para comprobar la aprehensión de Don Gustavo.

A las once de la noche se detuvo, frente al Restaurant, un automóvil que rodearon como cién rurales y en él fueron colocados los prisioneros, notándose que faltaba el Brigadier Romero, en cuyo honor se daba la comida, cuya escapatorio nadie pudo explicar, suponiéndose unos que en el desorden que siguió a la aprehensión pudo salirse del Restaurant entre los parroquianos; y otros que lo dejaron ir intencionalmente, porque, además de Brigadier, era el Presidente de la Cámara de Diputados y lo necesitaba Huerta para confirmar el atropello que cometió a las Instituciones. Sea de ello lo que fuere, presidió en verdad las sesiones de la Cámara, sin que nadie lo molestara.

De allí llevaron a los detenidos, que no eran ya sino tres: Don Gustavo Madero y los generales Delgado y Sanginés, al Palacio Nacional. El populacho, en cuyas manifestaciones no hay mucho que fiar, gritaba al paso del automóvil, como si algo malo les hubieran hecho:

—“Muera el ojo parado...!”

“¡Que muera Madero...” Este epíteto de “Ojo Parado” se lo aplicó el periodista católico Trinidad Sánchez Santos, Director de “El País”, porque don Gustavo tenía un ojo de esmalte.

A la una de la mañana fué sacado del Palacio don Gustavo y conducido en un automóvil a la Ciudadela, quedando en la Mansión Presidencial los generales Delgado y Sanginés. Nuevos gritos de la multitud, impro-

perios y silvidos. . . Ya en la ciudadela fué entregado a los jefes del movimiento Generales Manuel Mondragón y Félix Díaz, encerrándose en uno de los cuartos; pero a las 2 de la mañana el Capitán Agustín Figueras, mismo que lo había aprehendido en Gambrinus, lo sacó de allí y lo llevó escoltado por varios alumnos de la Escuela de Aspirantes a la amplia plaza que está al Norte de la Ciudadela, en donde está el estatua de Morelos y allí le disparó un tiro, y como Don Gustavo corrió, creyendo poder escapar, lo acerbillaron a tiros cayendo muy cerca del monumento del glorioso defensor de Cuautla.

Allí quedó tirado el cadáver muchas horas y allí lo vió el Ministro del Japón que fué a la Ciudadela a hacer una visita al cadáver, bajo el pretexto de que Don Gustavo había sido el designado para ir al Japón a darle las gracias al Gobierno Imperial de aquella nación, por la Misión Especial que había mandado llevando un pobre ataúd, en el Centenario de la Independencia mexicana. Alguien pensó sepultarlo allí mismo; pero a la siguiente mañana fué entregado a un familiar de Madero, que se presentó a recoger el cadáver llevando un pobre ataúd, en el cual lo colocaron.

Parece que el cadáver fué objeto de encarnios por parte de la soldadesca, cuando Don Gustavo cayó acerbillado a tiros, y los ejecutores, un tal Cruz, le extrajo la cartera repleta de billetes y le quitó los anillos que llevaba. Lo cierto es que ese Cruz entregó a Mondragón dos anillos de Don Gustavo y cerca de cincuenta pesos en billetes de Banco. Alguien le extirpó con un puñal el ojo de esmalte y después de estar en poder de varias personas, fué a parar con el “Gallo Sicilia” como le llaman con afecto, sus amigos, al famoso productor de películas mexicanas, tan popular en México.

A fines de 1917 se encontraban en Nueva York, lugar de residencia del General Félix Díaz, varios felicitistas y entre ellos un americano, Julio H. Wise, que pertenece a la clase de extranjeros que viven como parásitos de los caudillos mexicanos, en todas las revoluciones y en todos los gobiernos; en trometidos y chismosos, muchos de los cuales alcanzan mayores prerrogativas, con los que

mandan, que nuestros propios nacionales. Este que ahora cito, era amigo de Mondragón y con posterioridad a la caída de Madero, medró de lo lindo en la Secretaría de Guerra, que estuvo a cargo de aquel Divisionario.

Como Wise dijera al grupo de felicitistas a que me refiero, en Nueva York, todo lo que sabía de la muerte de don Gustavo Madero y la parte que él mismo tomó en ella, le suplicaron que hiciera esas deulaciones ante un Notario Público con la mira, quizá, de que se supieran los detalles de la muerte del político maderista y así lo hizo el americano, compareciendo ante el Notario Público Francis Smith el 19 de diciembre de 1917.

Entre los que figuraron como testigos de la declaración de Wise, se hallaba el Gral. felicitista Felipe de J. Santander, que vive actualmente en esta capital, y que por algún tiempo fué Prefecto Político de Mixcoac, en donde lo conocí. El me enseñó, me facilitó las copias en fototípico de la declaración de Wise de donde tomé el texto, que en seguida transcribí y que tiene el interés de ser desconocido en México y además de porvenir, este nuevo relato de la muerte del hermano del Presidente de la República, de boca de uno de los que tomaron parte directamente en ella: Dice el documento:

“Yo Julio H. Wis, natural de los Estados Unidos de América, habiendo tomado parte en los acontecimientos de febrero de 1913, tuvieron lugar en la ciudad de México, hago constar:

“Durante el último día de los acontecimientos, fui ordenado por el general Mondragón para que fuera al Palacio Nacional para ver si era cierto que habían hecho prisionero al Presidente Madero allí me enteré que también habían hecho prisionero al señor Gustavo Madero, en el Restaurant “Gambrinus”; de lo cual di parte al General Mondragón. Siendo las diez de esa noche, se me entregó una orden firmada por el general Mondragón con sello de la Ciudadela, para el General Blanquet, para que me fuera entregado el señor Gustavo Madero.”

“Salí de la Ciudadela acompañado del señor Luis Ordóñez, en un automóvil que me fué facilitado, dirigiéndome al Palacio Nacional. En el Palacio Nacional entregué el documento al General Blanquet. El general

me suplicó q' esperara un rato, pasarían unos quince minutos cuando me fué entregado el señor Gustavo Madero, quien yo llevaba a la Ciudadela en custodia del Mayor Joaquín Maas y Capitán Agustín Figueras, al llegar a la Ciudadela llevé al señor Gustavo Madero ante el general Mondragón, quien se encontraba conversando con el señor Licenciado Fidencio Hernández, y en ese mismo cuarto se encontraban durmiendo los señores General Díaz y Cecilio L. Ocoñ, así como el señor Goyenche. El General Mondragón ordenó que fuera puesto en custodia de un tal Cruz, quien lo llevó a través de la Ciudadela, hasta llegar a la puerta que da a la estatua de Morelos, y lo acompañaban los señores General Mondragón, Mayor Maas, Capitán Figueras, Teniente Romero López, Luis Ordóñez y yo. Una vez fuera del edificio de la Ciudadela, Cruz le dijo al señor Gustavo Madero:

“Usted es el que tiene la culpa de todo esto”.

“Al terminar esa frase disparó un tiro que le rozó la frente de Madero, quien corrió unos cinco metros; pero es alcanzado por tiros disparados por Agustín Figueras. Gustavo Madero herido cuando aparece a su lado el General Mondragón, quien le vació en la cabeza todas las balas de la pistola automática del citado Figueras. Al señor Madero se le recogieron dos anillos y aproximadamente 50 pesos en billetes, por el citado Cruz, que fueron entregados al señor General Mondragón. Poco después los mismos señores Maas, Figueras, Ordóñez y yo llevamos a la Ciudadela al señor Bassó, quien fué pasado por las armas. Hizo las órdenes del General Mondragón.

“Bajo mi fé de caballero juro que lo anteriormente relatado es la verdad y por lo cual

firmando ante los testigos. En Nueva York, Dic. 19 de 1917. Julio H. Wise. —Testigo: F. F. Leshner. —Testigo: Felipe de Jesús Santander. Rúbricas.— Firmado y juramentado ante mí, el día diecinueve de diciembre de mil novecientos diecisiete. — Francis Smith.”

En esa forma trágica concluyeron el último banquete de Don Gustavo A. Madero, y la vida de este dinámico político.

### PHOENIX HAT MFG. CO.

La mejor sombrería para hombre en la ciudad.

24 N. 2nd. St. Phoenix, Ariz.

### GOOD YEAR SHOE SHOP

15 S. 1st. Ave., Phoenix Arizona.

Hacemos toda clase de reparaciones de calzado Operarios Competentes

### TRIANGLE BODY RE-BUILDERS

Prop. JOSE LUGO

BODY SHOP

C. D. BURGESS, Prop.

Se alinean ruedas.

Se componen las maneceras

Se enderezan y componen fenders y todo el carro.

Se forran los asientos.

Se pintan los carros

Se componen radiadores

Se instalan vidrios

L'arre a: 4-3501

530 West Jefferson St.

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

¿Quiere Usted Verdaderos Antojitos Mexicanos? Sólo los encuentran en:

## LA CASITA



La Casita No. 1

1021 S. Central Avenue

Taquitos a 10 centavos, Burros, Comida Limpia y Ape- titosa — CHITO Y MELLY, Props.

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

## LA BOTICA RAMONA

"Es la Botica de los Mexicanos"

Toda clase de medicinas de patente y yerbas medicinales. El más escrupuloso y rápido despacho de recetas.

Se surten recetas de todos los médicos.

Gerente. V. R. CANALEZ

325 E. Washington St. Teléfono: 3-9135 Phoenix, Arizona.

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

## 7th Avenue Auto Parts

12 AL N. DE LA 7 AVENIDA

Partes Nuevas y Usadas para toda clase de Automóviles

Nosotros podemos ahorrarle dinero en cada pieza que ustedese necesitan para su Carro

Cambios en Motores - Transmisiones y Diferenciales

Nuestros Radiadores usados están limpios a vapor — Damos garantía de que no se calientan

Estimamos altamente su Negocio

## EL REY AZTECA TAMALE

Masa fresca de la mejor calidad, tamales y tortillas calientitas, todo lo encuentran en EL REY AZTECA TAMALE, en su nuevo despacho, situado en:

13 Al Sur de la Calle Tercera

EFREIN QUIHUIS, Propietario.

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

## SILVA'S STUDIO

LA MEJOR FOTOGRAFIA EN PHOENIX

Se hace toda clase de retratos Especialidad en grupos de novios y ampliaciones de retratos de superior calidad

718 East Washington St. Teléfono 4-3305 Abierto 12 horas diarias y los domingos de las 9 a la 1 de la tarde

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

## ¿ DESEA USTED VESTIR ELEGANTEMENTE ?

Ocurra al

## ROYAL BARGAIN STORE

en donde podrá vestir y calzar a toda su familia más económicamente

Somos vecinos de EL SOL - 58 S. 3rd. St. - Phoenix, Ariz. Limpiamos y Planchamos ropa. — Se habla español.

### COMPREN MAS BONOS DE GUERRA

## Alianza Hispano - Americana

Una Sociedad Fraternal Con Beneficios

OFRECIENDO EL SERVICIO MAS GRANDE A LA GFNTE DE HABLA ESPAÑOLA EN EL VALLE DEL SOL.

Para Información Completa Sobre la única Sociedad para usted. Escriba o Telefóneé

Sr. Gregorio Moreno 1106 So. 14th. Phone: 3-4411

Sra. Fidencio Puente 922 So. 1st. St. Phone: 4-4470